

Construyendo las genealogías femeninas literarias valencianas: estado de la cuestión

Maria Lacueva i Lorenz

(Universidad de Saarlandes/Universidad de Heidelberg)

María de los Ángeles Herrero Herrero

(Universidad de Alicante)

*Las luciérnagas –decía Madame Necker– son la imagen
de las mujeres;
en tanto permanecen en la oscuridad, uno se siente
conmovido por su brillo;
pero apenas quieren aparecer a la luz del día,
se las desprecia y solo se ven sus defectos*
(Georges Duby y Michael Perrot)

Introducción

Hablar de invisibilidad es hablar de un síndrome hereditario, y perpetuado, en el ámbito de las letras femeninas valencianas. Así lo denuncia Lluís Alpera cuando afirma que:

L'estudi i avaluació global de la literatura de dones al País Valencià és un dels temes que reclamen una urgència que els crítics i professionals de la literatura van ajornant sine die. Per ignorància, per menyspreu o per peresa. O potser perquè deixen els homes que aquest col·lectiu siga estudiat per alguna representant de les mateixes escriptores –creadores o crítiques literàries– com és pràctica generalitzada en qualsevol literatura. (2004: 37)

Y es que tanto las autoras *modernas* como las contemporáneas –hasta bien entrado el último tercio del siglo XX– han sufrido una constante indiferencia por parte del ámbito académico y de la crítica literaria tradicional, cosa que ha impedido su participación e inclusión en el casi inquebrantable canon que sustenta la Historia de la Literatura Catalana. Sin embargo, hace escasos años que esta situación ha empezado a atajarse de forma decidida gracias a la aparición de nuevas investigaciones dedicadas de forma exclusiva, exhaustiva y mínimamente sistematizada, a las literatas valencianas de la Edad Moderna y de la primera mitad del siglo pasado, así como otras aportaciones adyacentes que verán la luz en un futuro más o menos inmediato¹. El propósito de este capítulo será, pues, triple: por un lado, describiremos el estado de la cuestión de los estudios relacionados con las literatas valencianas hasta nuestros días; por otro, intentaremos hacernos eco y describir las razones de su rutinaria silenciación, poniendo en evidencia las contadas excepciones que no hacen sino confirmar esa regla no escrita, aunque no por ello menos general, según la cual las mujeres no escriben. Y en tercer lugar, plantearemos algunas perspectivas de futuro en las que serán imprescindibles nuevas aportaciones a esta temática que contribuyan a conformar una más completa y matizada genealogía de escritoras valencianas.

1 Cabe señalar los estudios de conjunto sobre escritoras valencianas de la Edad Moderna y Contemporánea como los de M. Martí i Ascó (2004); L. Picó, M. A. Herrero y G. Sansano (2005); M. A. Herrero (2007, 2009, 2013) y M. Lacueva (2007, 2013). Asimismo, un dato importante a destacar es que en los últimos años se ha revitalizado el estudio en general de las letras catalanas femeninas durante la Edad Moderna; en este sentido, *vid.* el artículo de Verónica Zaragoza (2011: 1). Un ejemplo de ello es el monográfico dedicado en la revista digital SCRIPTA, 1 (2013) sobre “L’escritura en femení a les terres de llengua catalana (segles XVI-XVIII)” dirigido por la investigadora de la Universitat de Girona, V. Zaragoza [en línea]: <http://ojs.uv.es/index.php/scripta/issue/view/191/showToc>.

1. Invisibilidad académica y escolar

Sin duda, el germen de la búsqueda de escritoras a través de los siglos se encuentra en la perplejidad causada por el vacío que encontramos al revisar la Historia “académica” u “oficial” de la Literatura Catalana y comprobar, en primer lugar, que son rarísimas las apariciones de nombres femeninos –tanto valencianos como del resto del territorio lingüístico catalán– y, en segundo lugar, que todos ellos se perciben como excepciones a la regla general que comentábamos antes. En este sentido, el análisis que propone Lillian Sara Robinson sobre el tratamiento que se les ha otorgado a las autoras en la mayor parte de las tradiciones culturales del mundo occidental, es perfectamente aplicable al particular panorama de las letras valencianas, ya que, desde hace más o menos años, según cada caso: “las estudiosas feministas han llamado la atención sobre el abandono, en apariencia sistemático, de la experiencia de las mujeres en el canon literario, abandono que se manifiesta en la lectura distorsionada de las pocas escritoras reconocidas y en la exclusión de las otras” (1998: 117).

Una exclusión que, no por ser fácilmente intuita, no se pueda y, a nuestro entender, no se deba cuantificar de manera empírica para así ayudar a evidenciar la magnitud de la tragedia ante la que nos encontramos. Este es precisamente el efecto que provoca el trabajo de Ana López-Navajas y Ángel García-Molins (2009) *La Presencia de las Mujeres en la E.S.O.*, en el cual se analiza exhaustivamente una de las causas, y a su vez consecuencia, de la perpetuación de ese temido e indiscutible agujero negro que conforman las figuras femeninas en general, y las dedicadas a la escritura en particular. De hecho, en los manuales de texto que se utilizan actualmente a lo largo de la etapa de Educación Secundaria Obligatoria en el País Valenciano, nos encontramos que solamente el 12,8% de los referentes que se mencionan son mujeres.

Si nos fijamos en los resultados específicos del área que nos ocupa, observamos que en los manuales de valenciano la presencia de personajes y apariciones femeninas es de tan solo un 11%. Los resultados empeoran cuando nos centramos en el bloque de Educación Literaria, en el cual aparecen 19 mujeres –15 de ellas escritoras– frente a 330 hombres, es decir, lo cual representa un 5,71% de presencia femenina². Aunque resulta impactante, no nos extraña este resultado, ya que, dentro de la literatura catalana –valenciana, en términos geográficos– es Isabel de Villena (1430-1490), la célebre abadesa de la Trinidad de Valencia y autora de la *Vita Christi* (1487), la que se erige como referente literario femenino por excelencia, y casi con total exclusividad (*vid.* su ficha en el *Diccionari Biogràfic de Dones*, en línea); después de ella, y tras un largo período de mal llamada *Decadència* de la literatura catalana, correspondiente a los siglos XVI, XVII y XVIII, no encontramos prácticamente rastro público de literatas hasta bien entrada la época contemporánea. Así pues, el alumnado valenciano acaba su formación obligatoria teniendo la sensación de que la práctica totalidad de las mujeres valencianas han sido ágrafas, iletradas o incapaces para la creación literaria a lo largo de la Historia (*vid.* Servén 2008: 15). Una sensación que la asignatura de Literatura Española, obligatoria en nuestro sistema educativo, tampoco se encarga de desmentir, ya que la desproporción es de 682 hombres por 72 mujeres, es decir, un 9,55% de referentes femeninos.

Pero la invisibilidad de las mujeres no es una cuestión que afecte de manera exclusiva a nuestro particular ámbito de estudio, aunque nos incumbe plenamente, ya que:

2 Las escritoras que aparecen son: Christine Nöstlinger, Carme Miquel, Carmelina Sánchez-Cutillas, Gemma Lluch, Isabel de Villena, Isabel Clara Simó, Maria Dolors Pellicer, Maria Beneyto, Pepa Guardiola, Raquel Ricart, Rosa Serrano y Alba Alsina.

La presencia de mujeres en asignaturas y bloques de contenido de enfoque histórico se encuentran por debajo de la media [...]. Estas asignaturas son las que proporcionan, en mayor medida que el resto, los datos que construyen la memoria cultural y las identidades sociales. Con este indicador no solo comprobamos, una vez más, la falta de autoridad social que se les concede a las mujeres en el relato histórico que se transmite en la enseñanza, sino que por añadidura, en esta ausencia persistente de referencias femeninas, observamos un eficiente instrumento de ocultación sistemática del saber femenino. (López-Navajas 2014: 282)

Un argumento, pues, más que apropiado para ilustrar el porqué de nuestro tesón en la construcción y sistematización de una genealogía de escritoras valencianas. Y es que la omisión sistemática de las mujeres en los contenidos transferidos a lo largo de la educación obligatoria es, no lo olvidemos, una omisión que tiene un enorme impacto en la sociedad, ya que se transmite a la inmensa mayoría de la ciudadanía. Ello implica que si los patrones que nos enseñan durante esos años son sesgados y excluyentes –sexistas en definitiva–, resultará mucho más difícil modificarlos durante la edad adulta, con lo cual la discriminación del quehacer femenino se retroalimenta y, por lo tanto, se perpetúa. Y es más, la invisibilidad del colectivo femenino:

revela la falta de consideración social de las mujeres y su práctica exclusión de la visión de mundo [...]. Además, esta exclusión –que para las mujeres supone una ausencia de referentes que fragiliza su situación social y perpetúa las desigualdades– es una grave carencia colectiva porque, al desconocer la memoria y el saber de las mujeres, toda la sociedad pierde parte de su acervo cultural y cuenta con menos recursos para comprender el presente y proyectar el futuro. (2014: 282)

Ante este panorama, ciertamente desolador, se nos plantea una doble opción: o bien conformarnos y creer ciegamente en la buena fe –a veces confundida con la “objetividad”– de lo establecido, de aquello que siempre se nos ha enseñado, asumiendo la “ausencia de referentes” de la que habla López-Navajas como algo intrínseco e inmutable que, en consecuencia, nos obliga a aceptar de buen grado la inexistencia de un árbol genealógico literario para las valencianas actuales; o bien mantener cierto grado de perplejidad ante la tradición heredada, aunque ello implique desobedecer los márgenes establecidos y mantener una posición excéntrica que acabará impregnando nuestro trabajo, para poder plantearnos la gran duda –casi existencial– de que quizá no todo estaba dicho, todavía, en el mundo literario valenciano. Una duda que se agudiza, y al mismo tiempo comienza a verse resuelta, cuando entendemos el género como una categoría válida para el análisis histórico en general, y para el de la historia de la literatura en particular, tal y como propuso, hace unos años, Joan W. Scott (1986).

Así pues, optamos por el escepticismo como metodología de base y, sustancialmente, nos planteamos que: “no es pot concebre que la reacció feminista en el marc de la literatura catalana de segles posteriors, XIX i XX, s’esdevingué sense més [...] hi degué haver lletraferides modernes que suposaren una continuïtat” (Herrero 2009: 19). Por ello, después de algunas pesquisas, podemos afirmar que:

d’escriptors valencians n’hi ha hagut, al llarg de la història, i si ara mateix no funcionen com a referents literaris col·lectius és perquè se’ls ha negat la possibilitat de ser reconegudes com a part integrant del patrimoni cultural valencià. La perplexitat que ens va causar aquesta constatació no va tardar a esdevenir una dèria per recuperar obres i autors valencians i un afany per reconciliar-nos amb elles. (Lacueva 2013: 23)

La reconciliación: este es, precisamente, el principal reto que se nos plantea en nuestros respectivos estudios sobre las literatas valencianas, “modernas” y contemporáneas, ya que, por un lado, tenemos constancia de la existencia de obras de autoras a lo largo de los siglos y, por otro se hace patente la falta de comprensión y atención a este corpus por parte de la historiografía literaria tradicional, puesto que, después de rastrear las obras generales de referencia de la Historia de la Literatura Catalana, la única respuesta que podemos ofrecer a si nos falta una genealogía femenina en la literatura valenciana es un sí inquietante, aunque no por ello menos rotundo. Ante esta contradicción, nos hemos visto obligadas a demostrar empíricamente la existencia de una serie de escritoras valencianas que, a partir de sor Isabel de Villena, supusieran unos referentes literarios para sus presumibles sucesoras. Esta tarea no nos parece, sin embargo, suficiente, dado que, además de anunciar la existencia de autoras dentro de la literatura valenciana, resulta imprescindible sistematizarlas, contextualizando sus figuras y sus obras, para poder matizar sus trayectorias y valorar, así, sus aportaciones al bagaje cultural colectivo.

Solamente de esta manera podremos empezar, en primer lugar, a poner en evidencia el tratamiento, claramente sexista, que tradicionalmente se le ha dado a la obra de autora, obviando tanto la cantidad como la calidad de sus aportaciones; y, en segundo lugar, a construir con cierta consistencia y, a pesar del evidente vacío bibliográfico tanto a nivel biográfico como de edición de sus obras, una genealogía femenina propiamente dicha en el ámbito literario valenciano. Ahora bien, es de recibo señalar que dicha genealogía ya contó con un primer interesado en el siglo pasado, el escritor e historiador Francesc Almela i Vives, quien reivindicó que:

La literatura produïda en llengua valenciana no ha estat mancada de l'aportació femenina. Ja en el fecundíssim segle XV sor Isabel

de Villena, l'abadessa del Convent de la Trinitat, va escriure la *Vita Christi*, senzillament deliciosa. Quan al segle XIX tornava a brollar la font tant de temps gairebé exhaurida, Manuela Agnés Rausell i Magdalena Garcia Bravo varen escriure versos valencians acordats amb l'ambient de l'època. I ara mateix hi ha diverses conreadores de les lletres valencianes ja en prosa, ja en vers. (1964: 9)

Desgraciadamente, no nos consta que Almela i Vives llevara a cabo trabajos posteriores al respecto, ni que nadie después de él recogiera sus palabras para completarlas o ampliarlas, pero su reflexión nos demuestra que era ciertamente consciente de algunas de sus –simbólicas– madres literarias. En este sentido, podríamos decir que Almela i Vives apuntó, breve pero claramente, hacia la necesidad de construir unas genealogías femeninas en el sentido que, mucho después, otorgó a este concepto Luce Irigaray y en el cual se basa nuestro trabajo, sobre todo cuando se señala que resulta imprescindible:

sortir d'un pouvoir généalogique unique, d'affirmer: je suis née d'un homme et d'une femme et l'autorité généalogique appartient à l'homme et à la femme. Il fallait donc sortir de l'oubli les généalogies féminines, non pour refouler purement et simplement l'existence du père [...], mais pour revenir à la réalité du *deux*. Mais il est vrai qu'il faut du temps pour retrouver et rétablir ce deux, et que ce ne peut être l'œuvre d'une seule. (Irigaray 2002, en línea) [cursivas originales]

2. Autoras medievales y modernas

Una vez asumidas estas premisas, nos disponemos a ofrecer una breve descripción de los resultados que nuestros trabajos nos han ofrecido hasta ahora. Si nos remontamos a la literatura catalana

medieval, aunque son escasos, no faltan nombres femeninos, desde Duoda, la marquesa de Septimania y condesa de Barcelona (c. 823-c. 843) que escribía en latín, la Reina de Mallorca (1^a mitad s. XIV), la poetisa Tecla de Borja (1435-1459), la abadesa Isabel de Villena (1430-1490), Violant de Bar (1365-1431), Margarida de Prades (1387-1429), o Isabel Suaris (c. 1490-c. 1490). Ya en plena Edad Moderna, encontramos una discreta lista de autoras, como son Hipòlita Roís de Liori (1479-1546), su hija Estefania de Requesens i Roís de Liori (c. 1504-1549), Jerònima de Boixadors (?-1562), Maria de Llúria i Margola (1630/32-1701), Sor Anna Maria del Santíssim Sagrament (1649-1700), Margarida Esplugues (1738-?), Maria Àngela Giralte (n. circa 1730), y la poetisa Narcisa Torres o Rosa Trincars (¿?), entre otras (vid. *el Diccionari Biogràfic de Dones*, en línea).

Un listado que podría considerarse relativamente limitado, pero, ¿qué cabría esperar de un período de tres siglos –XVI, XVII y XVIII– que tradicionalmente había sido calificado como *Decadència*? En principio, no podía llevar más que a un yermo panorama cultural y, por ende, literario. A eso hay que añadir el papel de la mujer durante el Antiguo Régimen, en el que su lugar oscilaba irremediabilmente entre la casa y el convento, y en el cual las escritoras fueron un fenómeno extremadamente extraño. Sin ir más lejos, las únicas valencianas a las que nos daba respuesta el canon durante la Edad Moderna eran Hipòlita Roís de Liori y Narcisa Torres. Por otro lado, hay un hecho muy significativo al respecto y que no se nos debe pasar por alto: en no pocas ocasiones se ha obviado la atención al período entre los siglos XVI y XVIII por parte de los especialistas y, hasta hace bien poco, ha seguido pesando la ausencia de las literatas incluso bien entrado el siglo XX. Esto se explica si entramos a valorar el concepto *Decadència* –que carga con un claro matiz peyorativo– y lo que supuso para el período de la lengua y la literatura catalanas de los siglos XVI, XVII y XVIII.

Dicho término, que aparece por primera vez como definidor cultural en 1857 en la *Historia de la lengua y la literatura catalana desde su origen hasta nuestros días*, de Magí Pers i Ramona (vid. Fuster 1986: 29), propició que autores posteriores lo utilizaran durante el siglo XX, con la consiguiente indiferencia por la producción literaria en esos siglos (Herrero 2009: 13). Fue la historiografía romántica la que acuñó el término, ya que consideraba extraña toda literatura hecha en castellano en territorio catalán (Molas y Massot 1979: 197) y se ligó el concepto de *Decadència* al de castellanización (sin tener en cuenta la importante presencia del italiano ni del latín). Esta identificación del término con castellanización no es del todo cierta, a pesar de que no se puede obviar que en el siglo XVI hay un abandono progresivo del uso social y literario de la lengua catalana y que el castellano vivió una época de fácil penetración, gracias a su gran aceptación en tierras valencianas (Fuster 1986: 35).

Afortunadamente, el concepto de *Decadència* se puso ya hace unos años en cuarentena y fue Albert Rossich (1989, 1990) quien lo calificó de “*dolent*” y de “*imprecís i distorsionador*”. Utilizarlo, pues, era negar a figuras clave en la historia de la literatura catalana de la Edad Moderna tales como Francesc Vicent Garcia y Francesc Fontanella, entre otros³. Sin ir más lejos, Lluís Bonda (2011), en *Adéu a l'estigma de la Decadència*, se hacía eco de la necesidad de pasar página sobre un concepto: “aplicat al període

3 Es preciso destacar la aparición de importantes estudios sobre este período, entre los que podemos señalar los volúmenes: *Francesc Fontanella: una obra, una vida, un temps* (P. Valsalobre y G. Sansano, eds., Edicions Vitel·la 2006) y *Fontanellana. Estudis sobre l'època i l'obra de Francesc Fontanella (1622-1683/1685)* (P. Valsalobre y G. Sansano, eds., Documenta Universitaria, 2009), *Poesia catalana del Barroc. Antologia* (A. Rossich y P. Valsalobre, eds., Edicions Vitel·la, 2006), así como *Llengua i literatura. Barcelona 1700* (Ajuntament de Barcelona-Editorial Barcino) y *Del Cinccents al Setcents. Tres-cents anys de literatura catalana* (E. Miralles, ed., Edicions Vitel·la). Vid. también: <http://www.nise.cat/Realitzacions.aspx>.

que va del 1500 al 1832” que “s’havia utilitzat injustament”, dado que: “els estudiosos han vist la necessitat d’escombrar l’etiqueta per desencertada, a més de confusa” gracias a la aparición de una serie de investigaciones de nuevo alcance sobre la cultura catalana de los siglos XVI-XVIII. De hecho, las palabras de Àlvar Maduell son reveladoras cuando, a propósito de una reconsideración del término *Renaixença* sobre la lengua catalana –siglo XIX– como *fals mite*, incide en que: “les dades aportades confirmen, [...], allò que ja han vist els estudiosos Marfany, Valsalobre i Rossich: que mai no es va interrompre la producció literària catalana, que no hi va haver cap renaixença de la llengua catalana” (2010: 60).

Con anterioridad a este intenso debate, el empeño por la búsqueda de unas madres literarias *modernas* para nuestras coetáneas valencianas se hizo patente con la aparición de un artículo de M. Martí i Ascó (2004) en el que ofrecía pruebas irrefutables de la existencia de una serie de escritoras vinculadas al Reino de Valencia durante los siglos XVI y XVII. Toda una declaración de intenciones que no cayó en saco roto y, apenas unos años después, salió a la luz una larga lista de autoras de la época recogidas en un, hasta entonces inédito, catálogo de escritoras valencianas –de origen o de adopción– de la Edad Moderna titulado *Lletraferides modernes. Catàleg de les escriptores valencianes dels segles XVI-XVIII* (Herrero 2009), el cual incluía nada menos que cincuenta y seis autoras, mayoritariamente religiosas y pertenecientes al siglo XVII, en segundo lugar al siglo XVI y las menos del XVIII. Con dicho volumen se ponía de manifiesto que el escepticismo inicial daba resultados y nos obligaba a echar la mirada atrás para llevar a cabo una relectura de los manuales y repertorios biobibliográficos clásicos, porque quizá en ellos hallaríamos las respuestas a las muchas cuestiones que se nos planteaban⁴.

4 Vid. la lista completa de los repertorios consultados para la realización del *Catàleg* en Herrero (2009: 29-32).

Así pues, si a las autoras medievales unimos esta nómina de “modernas”, que actualmente se encuentra en proceso de continuo crecimiento gracias a los resultados que nos ofrecen las investigaciones que estamos llevando a cabo, nos encontramos con la confirmación fehaciente de una genealogía literaria que las valencianas y los valencianos contemporáneos todavía no habíamos podido reclamar como herencia colectiva propia. Ahora bien, todavía nos queda un larguísimo, y no poco dificultoso, camino por recorrer, puesto que buena parte de las escritoras valencianas “modernas” recopiladas no cuentan aún con estudios filológicos y, por ende, la edición de sus obras todavía se encuentra en una fase muy inicial (Herrero 2013: 273).

3. Las autoras contemporáneas

Todo lo que hemos apuntado hasta ahora, sin embargo, no debería hacernos perder de vista un hecho evidente, y es que:

Les línies que conformen aquest intent de genealogia, però, no són ni contínues ni uniformes: mentre alguns períodes cronològics, com ara els segles del XV al XVIII, han generat un nombre important de treballs crítics i dibuixen un camp d'estudi cada vegada més complex, farcit d'elements susceptibles de ser ampliat i matisats, altres segles, com el XIX i el XX, a penes no han captat l'atenció dels especialistes i, per tant, les poques i empobrides línies que s'han traçat, amb prou feines conformen una migrada i superficial perspectiva, encara poc ajustada, al nostre parer, al desenvolupament de l'escriptura literària femenina. (Lacueva 2013: 39)

Al observar los siglos XIX y XX, nos encontramos con un vacío bibliográfico casi total, a pesar de tratarse de una época en la que se produce un aumento notable tanto de la cantidad de autoras, gracias a la progresiva democratización de la educación,

como de las tipología textual de carácter público, ya que junto a los géneros tradicionales aparecen firmas femeninas en los medios de comunicación, en textos relacionados con los movimientos sociales y políticos o en escritos ensayísticos de tipo profesional, sobre todo referidos a temáticas relacionadas con la salud y la educación. Unas firmas fácilmente rastreables también dentro del ámbito valenciano que, sin embargo, no han recibido apenas atención por parte de los círculos académicos especializados en la literatura y la cultura catalana contemporánea. Nos encontramos ante una gran laguna bibliográfica que, de nuevo, intuíamos llena de contenidos pero vacía de crítica y sistematización.

Por proponer algunos ejemplos, de entre los ignorados y para nada canónicos, podríamos hablar de una serie de artículos con los que Elisa Garcia Villalba, Teresa d'Aitana y Rosari Soto contribuyeron a las publicaciones periódicas en valenciano entre 1900 y 1939⁵. También podríamos citar algunas autoras de géneros tradicionales (poesía, narrativa, teatro) como, entre otras, Milagros Espí de Morante, Pilar Monzó (*vid.* su ficha en el *DBD*, en línea), Josefina Piera de Navarro, Manuela Agnés Rausell, Vicenta Matalí d'Almenar o Maria Ibars. De todas ellas, solamente las saineteras han sido objeto de un estudio conjunto por parte de Lliris Picó, M^a Ángeles Herrero y Gabriel Sansano (2005), quienes demuestran la existencia de siete autoras que cultivaron este género popular entre 1920 y 1939⁶, mientras que Maria Ibars ha sido tratada, sobre todo, por su producción literaria posterior a la guerra civil, tanto de manera monográfica (Mulet 1991, 1992a, 1992b, 1992c, 1993, 1994; Prats 1989, 1991, 1992) como, últimamente

5 Encontramos sus firmas en las publicaciones valencianistas *El Camí*, *El País Valencià* y *El poble valencià* (*vid.* también Lacueva 2013: 194-196).

6 Las autoras son: Ángeles Gascó, Empar Royo, Conxeta Ruiz, Elvira Urios, Maria Lluïsa Camilleri y las ya citadas Vicenta Matalí y Pilar Monzó.

también, de manera conjunta al lado de algunas de sus contemporáneas (Lacueva 2007: 2013).

Por otra parte, también nos hemos ocupado de las autoras de posguerra y, siguiendo la tónica general, nos hallamos ante otro silencio bibliográfico, aunque esta vez lo encontrábamos salpicado por algunos trabajos dispersos, eminentemente parciales y en muchas ocasiones “de circunstancias”, los cuales, salvando algunas valiosísimas excepciones, estaban generalmente empañados por juicios de valor bastante discutibles y raramente ligados a criterios estrictamente literarios; a pesar de todo ello, nos tropezamos con la evidencia de que, de alguna manera, habían creado escuela y habían sido capaces de generar una potente inercia invisibilizadora alrededor de las escritoras. Un ejemplo de lo que queremos decir lo hallamos en el ejercicio que llevan a cabo Vicent Simbor (1991) junto con Ferran Carbó (1993) cuando aplican al caso valenciano la clasificación que propuso Elaine Showalter (1977) para sistematizar la novela británica de autora entre 1940 y la década de los setenta del siglo XX. Una transposición, a nuestro parecer parcial y sesgada, que les conduce a concluir que las novelistas valencianas de posguerra eran femeninas pero no feministas y que ello implica que sus obras se encuentren desfasadas. De todo ello se desprende, aunque no de manera explícita, que esa producción carece de interés y, por tanto, es poco apta para convertirse en objeto de estudio, con lo cual, autoras y obras caen, casi inevitablemente, en el olvido. Hemos intentado demostrar que estas conclusiones pueden ser matizadas y que las novelas de las que se habla no solamente presentan elementos de la etapa *feminine*, sino también de la *feministe*, incluso, de la *female* (Lacueva 2013: 144-154), y que, en cualquier caso, esa no nos parece una razón suficiente para dejar de estudiarlas.

Ante esta inercia ocultadora, de nuevo se imponían, irreducibles e incontestables, las pruebas empíricas: ocho autoras, Anna

Rebeca Mezquita Almer (Onda, 1890-San Cristóbal de la Laguna, Tenerife, 1970), Maria Ibars i Ibars (Dénia, 1892-València, 1965), Matilde Llòria (Almansa, 1912-València, 2002), Beatriu Civera (València, 1914-1995), Sofia Salvador (Benassal, 1925-1995), Maria Beneyto i Cuñat (València, 1925-2011), Carmelina Sánchez-Cutillas (Madrid, 1927-València, 2009) i Maria Mulet (Albalat de la Ribera, 1930-1982) (*Vid.* sus fichas en el *DBD*, en línea) creadoras, hasta donde sabemos, de veintisiete poemarios en catalán (veintidós de ellos publicados y cinco inéditos), veinticinco en castellano y tres en gallego. También escribieron cuatro libros de cuentos en catalán y alrededor de veinte cuentos que se encuentran dispersos en diversas plataformas periódicas. Además, son autoras de diez novelas en catalán (cinco de ellas todavía inéditas) y siete novelas en castellano (dos de las cuales también están inéditas).

Junto a todo ello, encontramos sus firmas en una enorme cantidad de artículos sobre divulgación cultural, política o crítica literaria en diferentes publicaciones periódicas, tanto de masa como de tirada mediana, e incluso clandestinas, y tanto en catalán como en castellano y en gallego⁷. Un corpus, por tanto, nada menospreciable y que merecía, a nuestro entender, cierta atención académica, sobre todo si tenemos en cuenta la más que adversa situación política, social y cultural que estas escritoras tuvieron que soportar por ser mujeres dedicadas públicamente a la literatura y por escribir en catalán en un territorio como el valenciano, y todo durante una época en que tanto una cosa como la otra eran garantía de resultar, como mínimo, sospechosas para las autoridades franquistas.

7 Para un catálogo detallado y crítico de esta producción, *vid.* Lacueva (2013: 279-388).

Conclusiones

A nuestro parecer, estos resultados sugieren algunas reflexiones: en primer lugar, queda demostrado empíricamente que a lo largo de la historia ha habido escritoras valencianas que, con mayor o menor vocación literaria (Herrero 2009: 95), nos han legado un patrimonio cultural que tenemos derecho a conocer. En segundo lugar, ponen en evidencia que, de la misma manera que el sufragio no era universal, la *Història de la Literatura Valenciana*, hasta ahora considerada generalista, no lo es, ya que silencia las contribuciones de la inmensa mayoría de las autoras que han escrito a lo largo de los siglos. En tercer lugar, nos permiten afirmar que nos encontramos ante un panorama ciertamente pantanoso, pero enormemente sugerente, el cual presenta una amplia gama de posibilidades de estudio y especialización que invita a seguir estirando del hilo a aquellas y aquellos que nos dedicamos a la historia de la literatura. Y en último lugar, pero no por ello menos importante, nos fuerzan, de alguna forma, a echar la vista atrás para revisar tanto ciertas categorías interpretativas como cierta manera de explicar la historia de la literatura, que se encuentran fuertemente ancladas en la tradición historiográfica catalana.

Por otro lado, se nos plantea como un objetivo cada vez más urgente, la desocultación sistemática del legado femenino a las letras valencianas, tanto en el ámbito general como dentro del sistema educativo. En nuestra opinión, es altamente incoherente defender una educación democrática, e incluso mixta, y no llevar a cabo una apuesta decidida por transmitir a las generaciones más jóvenes unos contenidos y unos paradigmas no sexistas. Por ello, nos parece imprescindible profundizar en los debates que ya se han abierto sobre este tema y, sobre todo, hacerlo de manera continuada y cooperativa. Además, creemos que sería necesario trabajar de manera coordinada, al menos, en tres ámbitos estrechamente relacionados entre ellos: por un lado, las universidades,

donde se deberían fomentar espacios que ayuden a dinamizar el estudio y el intercambio de información sobre las escritoras a lo largo de la historia; los grupos de trabajo interuniversitarios e interdisciplinarios se nos presentan como elementos imprescindibles en este sentido. Por otro lado, en el punto donde confluyen los requisitos curriculares y las posibilidades editoriales a la hora de desarrollar los manuales escolares, ya que se necesitan estrategias eficientes para llevar a cabo la explotación didáctica de la cultura escrita que han generado las mujeres. Y, para finalizar, en la formación continuada de maestros, maestras y profesorado, colectivos a los que hay que dotar de herramientas que les resulten útiles para llevar a cabo su tarea docente de manera no discriminatoria.

A partir de ahora, pues, asumir la buena, y nueva, noticia de que la sociedad valenciana no es huérfana de madres, abuelas o bisabuelas literarias o negarse a hacerlo será, exclusivamente, una cuestión de voluntad personal, científica y académica. Nosotras hemos asumido el reto –quizá uno de los mayores del siglo XXI– y, aunque todavía trabajamos de manera muy solitaria, esperamos que pronto nos acompañen otros investigadores e investigadoras que desobedezcan las inercias establecidas para poder seguir contribuyendo a dar visibilidad a las genealogías literarias, tanto valencianas como de otras tradiciones. Y es que, como dijo la poeta Maria Mercè Marçal (1996), la clave está en atreverse a hacer las preguntas adecuadas al pasado, ya que ese diálogo nos permitirá: “dotar-nos de mares, en certa manera donar a llum les nostres pròpies mares simbòliques. Perquè malgrat el mite d’Atenea, sense mare la dona no pot ser, com a tal, donada a llum, posada al món de la cultura i del pensament”.

BIBLIOGRAFÍA:

- ALMELA I VIVES, Francesc (1964) "Pròleg". En: Carmelina Sánchez-Cu-
tillas *Un món rebel*. València, Edición de la autora.
- BONADA, Lluís (2011) "Adéu a l'estigma de la Decadència" [en línea]. *El Temps* (21.06.2011). En: <http://ca.edicionsvitella.com/articulos-de-premsa/2011/adeu-a-lestigma-de-la-decadencia/> [11.07.2014].
- CARBÓ, Ferran y SIMBOR, Vicent (1993) *La recuperació literària en la posguerra valenciana (1939-1972)*. València, Barcelona, IUFV, Publicacions de l'Abadia de Montserrat.
- DUBY, Georges y PERROT, Michael dir. (2000 [1993]) *Historia de las mujeres, III, Del Renacimiento a la Edad Moderna*. Madrid, Taurus: 470.
- Diccionari Biogràfic de Dones* [en línea] En: <http://www.dbd.cat/> [varias consultas].
- FUSTER, Joan (1986) "Decadència i castellanització". *Caplletra*. 1: 29-35.
- HERRERO HERRERO, Ma^a Ángeles (2007) "Escritoras de la Gobernación de Orihuela en los siglos XVII y XVIII". *URYULA. Revista de investigación del Centro de Estudios Históricos de Orihuela: Monográfico sobre las consecuencias de la Batalla de Almansa en el Bajo Orihuela*. Orihuela, Asociación de Amigos de Orihuela: 71-83.
- (2009) *Lletraferides modernes. Catàleg de les escriptores valencianes dels segles XVI XVIII*. Sant Vicent del Raspeig, Colección Lilith Joven, Publicacions de la Universitat d'Alacant.
- (2013) "Les modernes religioses valencianes: entrebancs d'una recerca textual" [en línea]. *SCRIPTA, Revista Internacional de Literatura i Cultura Medieval i Moderna*. 1: 271-280. En: <http://ojs.uv.es/index.php/scripta/article/view/2588> [05.12.2013].
- LACUEVA I LORENZ, Maria (2007) "«Jo vinc d'un temps perdut»: escriptores en català al País Valencià durant el franquisme. Breu aproximació" [en línea]. *Líquid (Universitat de València)*. 1. En: <http://www.uv.es/liquids/> [05.06.2014].
- (2013) *Elles prenen la paraula Recuperació crítica i transmissió a les aules de les escriptores valencianes de posguerra: una perspectiva*

- des de l'educació literària* [en línea]. Tesis doctoral, Universitat de València. En: <http://roderic.uv.es/handle/10550/32131> [15.12.2013].
- LÓPEZ NAVAJAS, Ana (2014) "Análisis de la ausencia de las mujeres en los manuales de la E.S.O: una genealogía de conocimiento oculta" [en línea]. *Revista de Educación* (Ministerio de Educación). 363: 282-308. En: http://www.revistaeducacion.educacion.es/en_prensa_9.htm [10.07.2014].
- y López García-Molins, Ángel *et alii* (2009) *La Presencia de las Mujeres en la E.S.O.* [en línea]. En: <http://mujeresenlaeso.uv.es/informe/index.php> [10.07.2014].
- MADUELL (2010) *Edicions del XIX que desmitifiquen Aribau i redimensions de la Renaixença*. Barcelona, Agra Trading.
- MARÇAL, Maria Mercè (1996) "Més enllà i més ençà del mirall de la Medusa". En: Mercè Ibarz (ed.) *Sota el signe del drac: proses 1985-1997*. Barcelona, Proa: 155-166.
- MARTÍ I ASCÓ, Manuel (2004) "Cultura literària de la dona en la València dels segles XVI i XVII". *Escriptors de l'Edat Moderna*. València, Acadèmia Valenciana de la Llengua: 121-137. SCRIPTA. Nº 1: 362-381 [en línea]. En: <http://ojs.uv.es/index.php/scripta/article/view/2591/2254> [06.12.2013].
- MOLAS, Joaquim y MASSOT, Josep (1979) *Diccionari de la literatura catalana*. Barcelona, Edicions 62.
- MULET, Carles (1991) "El punt de vista femení a l'obra literària de Maria Ibars". *L'Aiguadolç* (Institut d'Estudis Comarcals de la Marina Alta). 16-17: 41-60.
- (1992a) "El mestratge de Carles Salvador en la trajectòria literària de Maria Ibars". En: *Actes del III Congrés d'Estudis de la Marina Alta*. Pedreguer, Alacant, Institut d'Estudis Comarcals de la Marina Alta, Institut de Cultura Juan Gil-Albert: 415-419.
- (1992b) "Maria Ibars, Dènia i les falles". En: *Maria Ibars Recull de poemes festers*. Dènia, Ajuntament de Dènia.

- (1992c) “Pròleg”. En: Maria Ibars *Como una garra*. Xàbia, Ajuntament de Xàbia [ed. facsímil].
- (1993) “Introducció”. En: Maria Ibars *L’últim serv*. València, Alfons el Magnànim.
- (1994) «Pròleg». En: Maria Ibars *Contalles: a l’ombra del Montgó*. Alacant, Instituto de Cultura Juan Gil-Albert.
- PICÓ, Lloris; HERRERO, M^a Ángeles y SANSANO, Gabriel (2005) “Una cara desconocida del teatro popular. Las escritoras de sainetes valencianas (1920-1970)”. En: *II Congreso Internacional de la Sociedad Española de Estudios Literarios de Cultura Popular (SELI-CUP): Literatura y Cultura Popular en el nuevo milenio*. La Coruña, Universidad de La Coruña [comunicación inédita].
- PRATS, Antoni (1989) “Aproximació a l’obra poètica de Maria Ibars”. *L’Aiguadolç* (Institut d’Estudis Comarcals de la Marina Alta). 1: 57-64.
- (1991) “El paisatge en l’obra narrativa de Maria Ibars”. *L’Aiguadolç* (Institut d’Estudis Comarcals de la Marina Alta). 16-17: 23-40.
- (1992) “Pròleg”. En: Maria Ibars *Poemes de Penyamarr*. Dénia, Ajuntament de Dénia.
- ROBINSON, Lillian Sara (1998) “Traicionando nuestro texto: desafíos feministas al canon literario”. En: Enric Sullà (ed.) *El canon literario*. Madrid, Arcos/Libros: 115-138.
- ROSSICH, Albert (1989) “Renaixement, manierisme i barroc en la literatura catalana”. En: Antoni M. Badía i Margarit, Michel Camprubí (eds.) *Actes del vuité. Col.loqui internacional de llengua i literatura catalanes. Tolosa de Llenguadoc, 12-17 de setembre de 1988*. Barcelona, Publicacions de l’Abadia de Montserrat: 149-179.
- (1990) “La literatura catalana entre el Barroc i el Romanticisme”. *Caplletra* (Universitat de València). 9: 35-57.
- SCOTT, Joan W. (1986) “Gender: A Useful Category of Historical Analysis” [en línia]. *The American Historical Review*. 91, 5: 1053-1075. En: <http://www.jstor.org/discover/10.2307/1864376?uid=3737>

952&uid=2&uid=4&sid=21103982436801 [08.06.2014].

- SERVÉN DíEZ, Carmen (2007) "Mujer y canon en la enseñanza de la literatura". En: Amando López Valero, Juana María Madrid Izquierdo, Eduardo Encabo Fernández (eds.) *Lengua, literatura y género*. Jaén, Universidad de Jaén: 817-832.
- (2008) "Canon literario, educación y escritura femenina". *OCNOS. Revista de estudios sobre lectura*. 4: 7-20.
- SHOWALTER, Elaine (1977) *A literature of Their Own: from Charlotte Brontë to Doris Lessing*. Princeton, Princeton University Press.
- SIMBOR, Vicent (1991) "La novella de posguerra al País Valencià (1939-1972): entre la problemàtica llengua literària i el desfasament estètic". Valencia, *Caplletra Universitat de València*. 10: 51-82.